

UNA "CONGREGACION RELIGIOSA". — Un órgano oficioso de la capital, con insistencia que raya en caso patológico, ha dado en la gracia de atribuir a cierta congregación religiosa enormes y aviesos influjos en la política nacional.

En los diarios comentarios de su cuarta página, modelos ejemplares de mezquindad espiritual y femenina chismografía, no cesa de aludir a la compañía, que sería un peligroso agente de la guerra civil, del falangismo español y del totalitarismo.

No merecen mucha atención los chismecitos comadreros del mencionado órgano oficioso, que hace poco favor al poderoso partido que representa, que por su amplitud y responsabilidades merecería más plumas nobles y escritores menos mezquinos en las columnas editoriales de su principal órgano publicitario.

La verdad, que no desconoce el órgano oficioso, es que la aludida congregación religiosa nada tiene que ver con determinadas campañas y artículos de ningún periódico político de la capital. La verdad es que la susodicha compañía es y ha sido históricamente enemiga de todo totalitarismo hasta padecer la acusación de liberal en los principios políticos y de laxa en las soluciones morales. La verdad es que ha merecido en nuestros mismos días la antipatía y la persecución de Hitler y de Stalin, indudables organizadores del más crudo totalitarismo; y que muchos de sus miembros —por citar ejemplos contemporáneos— han sido héroes, mundialmente conocidos, de la resistencia francesa, polaca, alemana y yugoeslava.

Puede estar seguro el órgano oficioso que la susodicha congregación religiosa nunca hará propaganda de ningún género de totalitarismo. Por eso mismo atacará —sin miedo a los comentarios alevés del órgano oficioso— cualquiera suerte de totalitarismo que, con mentido nombre de democracia, quiera introducirse en Venezuela.

Así por ejemplo — y ahí es donde duele— el totalitarismo estatal en la enseñanza; y la prédica del materialismo y positivismo en las secuelas con el disfraz de laicismo. También ha atacado y atacará —como lo hizo en España— la intromisión del estado en los ámbitos de la Iglesia según ese vetusto engendro totalitario español que se llama Patronato Eclesiástico en su forma borbónica del final de la colonia, remedo burlesco de la ingerencia sacristanesca del Emperador José II de Austria en el terreno religioso.

Y si por eso merece la mencionada congregación religiosa el odio del órgano oficioso y las entidades, a que obedece, se sentirá muy dichosa de padecer persecución en defensa de la doctrina de la Iglesia; lo que vale lo mismo en defensa de la verdad, e incluso de la democracia y de la libertad.

Nosotros sabemos que horroriza al órgano ofi-

cioso la sola mención de persecución religiosa. Pero a este saludable horror al nombre debiera acompañar un consecuente horror a los hechos. Y a la Iglesia se le puede perseguir con más eficacia que con las torturas, los fusiles y la guillotina, con la propaganda de la calumnia y las ideas disolventes del materialismo.

Normalmente, si los hechos históricos no engañan, el órgano oficioso y los intereses y entidades a que sirve, con muy escaso talento y prudencia, pasarán; y la susodicha Congregación, la perseguida compañía y su madre la Iglesia sobrevivirán para la formación de buenos ciudadanos y cristianos sinceros y conscientes de su fé. AMEN.

¿QUIEN DIRIGE LA EDUCACION NACIONAL? — Damos cabida en las columnas de estos comentarios a la pluma retozona y cáustica de José González y González, transcribiendo un fragmento de "Cristal de los días", (El Universal, 14 Abril 1948).

Entre las cabriolas del humorismo señala parente una tendencia peligrosa —nada risueña, por cierto,— de los rumbos del MEN. Es la que queremos destacar:

¿Quién dirige la educación nacional? Comenta la prensa que el Pedagógico está completamente en manos de profesores chilenos y que lo mismo ocurre en casi todas las dependencias del MEN. La semejanza entre Santiago de Chile y Santiago de León es tan grande, que ya prácticamente los profesores chilenos consideran al doctor Prieto como nacido en la Antártica, esa tierra tan calurosamente reclamada por la República de Chile. Seguramente, los profesores chilenos olvidan que el doctor Prieto nació en El Copey, Estado Nueva Esparta. En todo caso, ellos proceden como si en realidad estuvieran en la Plaza Mayor de Santiago; y el doctor Prieto deja hacer como si él hubiese nacido en Viña del Mar. Las cosas han llegado a tales extremos, que el doctor Prieto Figueroa, gran figura en el baile conocido con el nombre de "Pájaro Guarandol" no baila sino cuecas chilenas. Después de todo, no es para asombrarse: los chilenos están dirigiendo la educación de este país desde 1936. Que ahora los resultados sean más pronunciados, es otra cosa. Pero el socialismo es así.

TONTOS DE CAPIROTE. — Con rasgo blasfemo e insultante para la mayoría de la sociedad venezolana, calificaba Pedro Beroes en "Últimas Noticias" de "tonto de capirote" al escritor Dino Segre (Pitigrilli), por el hecho de su reciente conversión al catolicismo.

tando

Pedro Beroes es comunista, redactor de un diario comunista y en consecuencia, escribe en comunista. Comprendemos perfectamente que para él, si está sinceramente convencido de los principios materialistas del comunismo y empeñado, tal vez, con celo proselitista, en la difusión de su filosofía y en la materialización y descristianización del mundo, resuelto "grave y conmovedora tontería" el hecho de que un escritor, que influye en miles de lectores, se dé de baja en las filas del ejército de paganización de la sociedad.

El comunismo, de quien es vocero el tabloide por él dirigido, profesa en su filosofía el odio, —odio de clases que explota en destrucción criminal y barbarie regresiva como en Colombia—, y comprendemos que, a quien piensa en comunista, le parezca tontería el que haya quien abraza la Religión católica que defiende una filosofía espiritualista de amor, de confraternidad humana, de respeto a la propiedad ajena y que califica de "ladrón" a quien la viola y a los instigadores de tal violación.

El ex-director de "Últimas Noticias" goza de "libertad de pensamiento", —no faltaba más (!)— y puede opinar como se le antoje. Desde luego lo retamos para el Tribunal de Dios ("¡qué ingenuidad!") en el que creemos la mayoría de los venezolanos y del que esperamos sorprendentes reivindicaciones ante la opinión mundial.

Comprendemos todo eso y mucho más y nos complacemos en que, mientras él sea ateo, materialista, comunista, considere "tontería" el cristianismo. Nos está garantizando el cumplimiento de la palabra del Maestro: "Si me han perseguido a mí también os han de perseguir a vosotros". "Si fuerais del mundo, el mundo os amaría como cosa suya; pero como no sois del mundo... por eso el mundo os aborrece". (Juan, 16, 19...)

Lo que no comprendemos es que "católicos" que dicen profesar el catolicismo y "en él quieren vivir y morir", aplaudan y gratifiquen estos insultos y otros más que a diario barbotan contra la Religión, las columnas del diario comunista de Beroes.

Porque aplauso y estímulo es para la prensa que tiene una ideología y una orientación tan definida como "Últimas Noticias", la aceptación cotidiana con que "católicos" de Caracas y del Interior buscan muy de mañana este vocero "comunista" y le abren las puertas de sus hogares "Católicos".

Estímulo y sostén económico de la empresa editora de ese periódico "comunista" es la cotización económica en que se traduce para su contabilidad esa aceptación cotidiana brindada al mencionado periódico por los "católicos".

Esta falta de lógica de algunos católicos vene-

zolanos es la que no la entendemos y hasta nos cabe pensar que esa calificación de estolidez con que nos regala Pedro Beroes, cuadra quizá a esos "católicos" que pagan a peso de plata a quien los insulta y construyen tribuna para que se difundan principios y prácticas encaminadas a arruinar instituciones venerandas de la Religión y de la sociedad, las cuales dicen ellos apreciar como lo más sagrado y preciado de sus sentimientos.

Tiene razón Pedro Beroes: "Tontos de capirote" los católicos suicidas que pagan y sostienen una propaganda comunista de tanta difusión e intención como la de "Últimas Noticias" y sus afines. Los cuales fracasarían automáticamente, si los católicos negasen su colaboración, con un abstencionismo severo de su lectura.

LUIS JIMENEZ ASUA. — Ya nuestros oídos estaban acostumbrados. Era un disco tradicional. Cada vez que asomaba por estas playas, llegaba "el gran republicano, el gran penalista, el gran renovador del del derecho penal, el gran luchador de la democracia, el gran talento español". Todas las grandezas en una sola persona y todas ellas subestimadas, desterradas por Franco. Este gran valor de la cátedra y de la pluma se veía condenado a un triste peregrinar, sin un pedazo de pan que llevar a la boca, sintiendo las estrecheces de la pobreza, pero siempre contento porque nunca le faltaba ni el pan de la grandiosa idea en el cerebro ni la satisfacción de un gran ideal acariciado y defendido con tragedias, en medio de su corazón. Sus lecciones en la cátedra eran ejemplares; sus conferencias medulosas. Así se le recibía y así se le aupaba. Por supuesto, al marcharse, sonaba de nuevo la trompetería y llovían sobre él los ditirambos con generosidad tropical.

Recientemente repitió la visita; a los pocos días tuvo una conferencia y en ella un momento menguado; se le ocurrió criticar el comunismo. Tú que lo dijiste!!!! Desde ese momento la trompetería estalló en insultos. Ya no era el científico profundo, sino el vulgar erudito; ya no era el maestro ejemplar sino el charlatán insustancial; ya no era el mártir republicano sino el señorito, el patiquin que peregrina de pueblo en pueblo y de banquete en banquete. Hasta preguntan con cierta curiosidad, no sabemos si ingenua o maligna, de dónde saca tanto real para esos viajes y para esa vida de señorito mimado que gasta.

A nosotros nada nos va ni nos viene en ello. Pero sí resulta un tanto peregrina la medida para valorar a los hombres. ¿Alaba a los comunistas? Es un genio, aunque sea un bruto. Critica a los comunistas? Es un cretino, así sea el mismísimo Salomón. Pero podemos estar seguros que no serán esos genios de los comunistas quienes salvarán a la humanidad.